

La ola fulanilla y el fin de su pesadilla

Fulanilla era una ola que se creía muy sola

- ¡Qué pena me doy!
¡Qué sola que estoy!
¡Qué miedo me da!
¿Qué me va a pasar?
Fulanilla sufría cada día.

Se enfadaba, por todo protestaba
y con otras olas se comparaba.

- ¡Esto no es nada justo
yo nunca estoy a gusto!

Se lamentaba estirando su cresta
a los peligros expuesta.

- ¡Cuántas olas hay aquí!
Tengo que sobresalir si no me quiero morir.
¡Qué miedo me da! ¿Qué me va a pasar?

Y después de mucho tiempo
de vivir ese tormento,
de empinarse y de sufrir,
un día creyó morir,
cerró los ojos y dijo:
- No puedo más, me rindo.
y se dejó caer al mar como un pingo.

Ya no me quedan ni dientes
¡que me lleve la corriente!
Y estando de esta manera,
se llenó de paz entera,
abrió los ojos y dijo:
- ¡Soy el mar!

Pero, ¡qué boba!
pensé que solo era una ola.
¡Qué alegría!
¡No soy lo que yo creía!

Ahora bailaba en su superficie
como si todo le importara unas narices.
Y feliz con su descubrimiento
siguió su camino con gran contento.
Y así acabo la pesadilla
de una ola llamada fulanilla.